



09/11/2001 VIAJE OFICIAL AL REINO UNIDO

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO BRITÁNICO, TONY BLAIR

Londres, 09-11-2001

Sr. Blair.- Buenas tardes a todos y muchas gracias por asistir a esta conferencia de prensa. Quiero empezar dando la bienvenida al Presidente Aznar a Downing Street. Quiero decir que es un gran placer tenerle aquí con nosotros. Como saben ustedes, es un buen amigo y compañero mío. Hemos trabajado juntos en muchos temas en los últimos años y hemos trabajado especialmente bien. Estoy encantado de que él y su familia puedan pasar unas horas con nosotros este fin de semana.

Hemos tenido hoy tres temas principales en nuestras conversaciones. El primero ha sido en relación a la guerra contra el terrorismo internacional, la necesidad de emprender una acción enérgica contra el terrorismo internacional en todos sus aspectos. Naturalmente, España, como Gran Bretaña, tiene motivos para conocer los efectos y tragedias que produce el terrorismo. Diría que la coalición contra el terrorismo internacional es tan fuerte hoy, si no más aún, de lo que lo fue el día 11 de septiembre, cuando ocurrieron esos acontecimientos tan horribles.

Creo que a todos los niveles (político, diplomático y militar) existe el impulso de actuar contra el régimen talibán y la red terrorista en Afganistán. Como podemos comprobar por los progresos conseguidos en torno a Mazar-i-Sharif, en el norte de Afganistán, este impulso prosigue. Sólo habrá una consecuencia posible y será garantizar que se cumplan los objetivos de nuestra campaña, y que se cumplan plenamente.

Esa campaña militar se lleva a cabo junto a las acciones diplomáticas que se están emprendiendo en todo el mundo. Una vez más, tengo que decir que ahí España y Gran Bretaña tienen una posición común: intentar y asegurar el establecimiento de comprensión común y apoyo común en todas las partes del mundo para la coalición internacional.

El segundo tema que hemos discutido es Europa y, en particular, como es lógico, la reforma económica europea. Acabamos de concluir un muy completo seminario con destacados hombres de negocios de toda Europa. El Presidente Aznar asume la Presidencia del Consejo Europeo el año próximo. La Cumbre sobre la Reforma Económica que tendrá lugar en Barcelona llegará en un momento muy importante para el futuro de la economía europea. Ello se debe, en parte, al hecho de que se introducen

billetes y monedas para una moneda única y, en parte, también a las difíciles circunstancias económicas a las que el mundo se enfrenta actualmente. Estoy muy satisfecho de que sea él quien presida la Cumbre de Barcelona, ya que los dos compartimos el deseo de impulsar el progreso de las reformas económicas en Europa. En esto también hemos reconocido que tenemos mucho en común en la agenda que la Presidencia española desea presentar a los ciudadanos europeos.

El tercer área de conversaciones fue el de nuestras relaciones bilaterales. Yo diría que las relaciones entre Gran Bretaña y España son más fuertes hoy de lo que fueron durante muchas, muchas, décadas. Nos alegramos enormemente de ello.

Naturalmente discutimos sobre la situación de Gibraltar, donde nos hemos felicitado por el relanzamiento del Proceso de Bruselas. Pero la relación bilateral entre Gran Bretaña y España abarca muchos más temas. El hecho de trabajar tan íntimamente juntos en la lucha contra el terrorismo internacional en estos momentos y en pro de las reformas económicas en Europa son sólo dos de los muchos ámbitos en los que existe en la actualidad una alianza amplia y común entre nuestros dos países.

En lo que a mí se refiere, me alegro mucho de que así sea. No tengo ninguna duda de que esta alianza en estos campos se debe, en gran medida, al liderazgo, y consolidado liderazgo, del Presidente Aznar. José María, bienvenido.

Presidente.- Para mí es un motivo de gran alegría, primero, estar aquí atendiendo a la invitación del Primer Ministro Blair y constatar que seguimos haciendo entre ambos algo inédito en la historia de las relaciones políticas entre el Reino Unido y España como es que los Jefes de Gobierno, los Primeros Ministros, del Reino Unido y de España se reúnan anualmente y dediquen un tiempo a intercambiar opiniones sobre distintas cuestiones, lo cual demuestra el excelente estado de las relaciones bilaterales entre España y el Reino Unido.

Quiero decir que aprecio, por lo tanto, mucho la invitación que el Primer Ministro Blair me ha hecho y ha hecho a mi familia para pasar aquí unas horas, unas jornadas, con la familia Blair y que, desde luego, estamos intentando aprovechar al máximo.

Todo lo que ha dicho mi amigo Tony Blair es verdad. Hemos hablado de la crisis internacional y estamos muy de acuerdo en todas aquellas cuestiones que nos deben permitir avanzar de una manera determinante en lo que es el objetivo fundamental, que es la erradicación del terrorismo.

Nosotros deseamos erradicar el terrorismo en cualquier parte del mundo. Sabemos lo que es esa lucha en carne propia, conocemos y estamos decididos a evitar que el mundo tenga que soportar la presión, el chantaje o la amenaza de los terroristas; y estamos decididos a perseverar en las estrategias que tienen que contribuir, de modo muy claro y muy determinante, a terminar con el terrorismo en el mundo.

Por lo tanto, actuamos conjuntamente, actuamos como países aliados, como amigos, y compartimos las estrategias y las iniciativas que en este momento se están desarrollando, tanto en el ámbito militar, como en los ámbitos político y diplomático, como en el ámbito económico, como en todos aquellos aspectos, incluidos los muy importantes de desarrollo en la Unión Europea, que nos deben de llevar a la

erradicación del terrorismo con todas sus consecuencias. Sabemos que es una lucha difícil, sabemos que es una lucha larga; pero estamos absolutamente decididos a aportar todo nuestro esfuerzo para conseguirlo.

En segundo lugar, queremos aprovechar, como ha dicho el Primer Ministro Blair, todas las posibilidades para hacer de Europa cada vez, y más en estas circunstancias económicas del momento, un espacio más flexible, más atractivo, más competitivo, con más ambición y más posibilidades para todos los ciudadanos europeos. Deseamos seguir trabajando con el objetivo del pleno empleo; deseamos que los espacios de competitividad en Europa, que permitan más crecimiento, mayor prosperidad y mayor bienestar social, sean una realidad. Por eso estamos preparando conjuntamente y con detalle el Consejo Europeo de Barcelona dedicado a la reforma económica y social en Europa, y hemos dedicado al respecto una buena parte de nuestra conversación y del seminario empresarial con importantes empresarios europeos.

Hemos tenido la oportunidad de conversar también sobre lo que son las prioridades fundamentales de la Presidencia española de la Unión Europea. Permítanme que se las resuma bien claramente: la primera es la lucha contra el terror en todas sus facetas, como he dicho; la segunda es la construcción de una política de seguridad europea que garantice efectivamente un espacio mayor de libertad, de seguridad y de responsabilidad de Europa; la tercera es la introducción del euro como palanca esencial de lo que debe ser una política económica de transformación de Europa; la cuarta es todo aquello que significa el proceso de reformas económicas y sociales con el objetivo del pleno empleo; la quinta es continuar con nuestro proyecto de ampliación de la Unión Europea, nuestro proyecto de reunificación de Europa y, por último, naturalmente, trabajar en lo que es el diseño de la Europa del futuro en la Conferencia Intergubernamental de 2004.

A eso hay que añadir algo que, en mi opinión, es muy importante desde el punto de vista exterior, como puede ser el reforzamiento de las relaciones de Europa y los Estados Unidos, más necesario que nunca en estas circunstancias y también como consecuencia de la situación que estamos viviendo; la definición de un nuevo marco de relaciones con Rusia; el relanzamiento de nuestras iniciativas en Oriente Medio para conseguir una zona de estabilidad; la política mediterránea y todo lo que significa el proceso de relación entre Europa y las Américas.

Hemos abordado también las relaciones bilaterales. Tendremos tiempo de seguir hablando de estas cuestiones, como es natural, pero las relaciones bilaterales, tanto desde el punto de vista político, como digo, como económico, son unas relaciones extraordinariamente intensas y positivas. Estamos batiendo récords de comercio y récords de relación económica y de inversión entre el Reino Unido y España, y eso deseamos mantenerlo en el futuro.

Por último, una palabra importante en relación con un tema sensible como es el tema de Gibraltar. Creo que estamos de acuerdo en apoyar el relanzamiento del Proceso de Bruselas, en respaldar a nuestros Ministros de Asuntos Exteriores en las iniciativas que han adoptado y en impulsarles a que sigan adelante con esas iniciativas de un modo determinante. Es muy importante que ese Proceso siga adelante bajo la premisa de la discreción, de la confianza y, naturalmente, de intentar avanzar en la solución de la situación actual que se produce en distintos puntos en relación con Gibraltar.

Muchas gracias de nuevo, Tony.

P.- Primer Ministro Blair, ¿puede contarnos lo que sabe sobre la caída de Mazar-i-Sharif y cuál es su significación en términos de la guerra, en general?

Sr. Blair.- Lo que sabemos de momento es que se ha habido un progreso importante hacia la toma de Mazar-i-Sharif. No sabemos exactamente cuál es la situación en este momento; pero no hay ninguna duda de que el impulso militar está yendo contra los talibanes, debido a los esfuerzos concertados con ataques aéreos, con la acción de la Alianza del Norte y otra serie de medidas que se han organizado. Creo que, junto con el creciente esfuerzo diplomático, existe el entendimiento de que es posible construir un régimen en Afganistán que no sea liderado por los talibanes y el "mullah" Omar.

Tomando todas esas cosas en conjunto, creo que se están haciendo avances importantes; pero, como ya he dicho antes, la información que tenemos no me permite darle una respuesta exacta sobre cómo están las cosas con precisión en Mazar-i-Sharif. Lo que sí está claro es que ha habido un progreso significativo.

P.- Señor Aznar, el Ministro de Estado británico ha dicho hoy que España ya entiende la necesidad de que cualquier resultado de la negociación hispano-británica final tenga que ser sometido a la consulta de los gibraltareños. A pesar de la discreción y que es muy pronto, me pregunto qué espera obtener su Gobierno a cambio de lo que suena como un cambio marcado en la continuidad diplomática española sobre el asunto de Gibraltar.

Y la misma pregunta al Primer Ministro Blair. Peter Hain acaba de reiterar el compromiso constitucional de Gran Bretaña de consultar a los gibraltareños sobre el status de soberanía. Eso está en contra de la actividad de la diplomacia española durante treinta años. ¿Qué puede ofrecer al señor Aznar para persuadirle de que acepte el derecho de autodeterminación para Gibraltar?

Sr. Blair.- Diría, en primer lugar, que ambos nos felicitamos del relanzamiento del Proceso de Bruselas; pensamos que es importante. Es un tema muy sensible, como ya ha dicho antes el Presidente Aznar; pero es un tema muy sensible en un contexto muy diferente actualmente.

Como acabo de decir, las relaciones entre Gran Bretaña y España ha cambiado muchísimo en los últimos años. Estamos plenamente comprometidos en hacer progresos en el Proceso de Bruselas. Por supuesto, tenemos que mantener nuestras posiciones tradicionales constitucionales respectivas. Es obvio que no ha habido cambio en la postura española ni tampoco en la postura de Gran Bretaña en lo que respecta a ese tema; pero lo que sí ha cambiado es que hay un proceso en curso, en cuyo contexto estas diferencias se podrán resolver. Es un proceso en el cual dos amigos, dos socios, están intentando solucionar el tema.

Como dijo Peter Hain el otro día, espero que los ciudadanos, en general, y los gibraltareños en particular, nos juzgarán por los resultados y nuestras acciones, no por rumores o historias que puedan leer en los medios de comunicación. Por lo tanto, lo importante es resolver estas diferencias a través de este proceso acordado por España y Gran Bretaña, un proceso al que doy la bienvenida.

La gran diferencia es el contexto y el contexto se está realizando por dos países que ahora son auténticos aliados y socios.

Presidente.- Yo quiero decir que en ese espíritu es en el espíritu que se está trabajando y que, por lo tanto, lo que yo puedo reiterar y ratificar es que nosotros somos los que hemos impulsado el relanzamiento del Proceso de Bruselas y nosotros respaldamos la acción de los Ministros de Asuntos Exteriores.

El Proceso de Bruselas versa sobre dos cuestiones: sobre cooperación y sobre soberanía. Estamos dispuestos a hablar sobre esas cuestiones, a intercambiar ideas, a intercambiar propuestas. Nosotros sabemos cuáles son las Resoluciones de las Naciones Unidas, sabemos efectivamente que tiene que ser un proceso de diálogo entre España y el Reino Unido. Nosotros deseáramos la incorporación del Primer Ministro de Gibraltar, el señor Caruana, a esas conversaciones como miembro de la delegación británica, lo deseáramos; pero nosotros estamos dispuestos a seguir adelante con todas las circunstancias.

En todo caso, plantear en este momento otras cuestiones es muy precipitado y daría lugar, sencillamente, a cualquier tipo de interpretación no deseable. Hay que seguir trabajando con discreción, pero con total determinación, como estamos decididos a hacer. Y le ruego, por favor, que no prejuzgue usted nada más allá de lo que está dicho esta tarde en esta sala.

P.- Señor Blair, se está publicando hoy un nuevo documento sobre la posición del país con respecto al 11 de septiembre. ¿Le preocupa que esté perdiendo la guerra de relaciones públicas y por eso está publicado hoy otro documento?

Sr. Blair.- Todo lo contrario, yo creo que está yendo a nuestro favor. Yo creo que todo lo que dice Bin Laden de matar a los judíos, a los americanos, a los europeos, a los cristianos, a cualquiera que no esté de acuerdo con él, urgiendo a los árabes a que se unan a su guerra y acusando a los países árabes que no comparten su política extrema; yo creo que, cuanto más se da cuenta la gente de cuáles son sus propósitos, más se da cuenta de que es una forma de extremismo político disimulado con teología religiosa. Yo creo que, cuanto más la gente se da cuenta de esto, más se van a cargar las tintas a nuestro favor.

Hablando con líderes árabes en Oriente Medio y aquí, me he dado cuenta de que hay un reconocimiento creciente en países árabes y musulmanes de que la auténtica voz del Islam, la voz moderada del Islam, la que realmente sigue los principios y enseñanzas del Corán, tiene que recuperar el terreno a esos extremistas políticos que están abusando del Islam, que es lo que está haciendo Bin Laden.

La razón por la cual continuamos acumulando pruebas es precisamente para convencer a la gente, porque creo que la gente ya entiende cuáles son los motivos y cuáles son las acciones de Bin Laden y en qué consisten.

Yo creo que una de las cosas más importantes, a mi juicio, es que cada vez debemos volver a pensar en el 11 de septiembre, recordar lo que ocurrió, cómo ocurrió, y darnos cuenta que el tipo de gente que participó en estas atrocidades malvadas no debería tener

sitio en el mundo civilizado. Por lo tanto, tenemos que asegurarnos de que las actuaciones que acometamos contra ellos sean efectivas.

Hay muchas cosas que han cambiado en los últimos días. La campaña militar está adquiriendo cada vez mayor fuerza; la campaña diplomática, también; y cada vez hay mayor reconocimiento, creo que incluso dentro del mundo árabe o musulmán, de que lo que representa Bin Laden y lo que quiere hacer, que es introducir un régimen talibán en todos los Estados árabes y musulmanes, es algo que va totalmente en contra de la voluntad de la gran mayoría de las personas que viven en esos países.

P.- No puedo dejar de preguntarle por un motivo de gran actualidad en España. Usted dice que la lucha contra el terrorismo es una de las prioridades, la prioridad principal, de la Presidencia; lo es, de hecho, la prioridad de esta coalición. Sin embargo, no parece que el ejemplo que dio usted ayer al no asistir al funeral de un asesinado haga pensar a los españoles que esa es la vía de luchar contra el terrorismo.

Presidente.- Lo que hay que lamentar, condenar y, naturalmente, expresar todo tipo de repulsa política y moral muy clara es cuando se produce cualquier acto de terrorismo. A mí lo que me preocupa es que haya habido una persona que ha sido asesinada en España, que esa persona sea una persona que trabajaba al servicio de la Administración de Justicia y, por lo tanto, estaba encargado de defender los derechos y libertades de los ciudadanos españoles, y me preocupa, evidentemente, sobre todo, su familia en este momento y la recuperación de su familia.

Yo nunca haré ningún planteamiento que no signifique respetar lo que significa el sentimiento de una familia y, por lo tanto, le puedo decir que, si ayer yo no estuve en ese funeral, fue por dos razones: una, por respetar el sentimiento de una familia, las decisiones de una familia, y, en segundo lugar, por razones estrictas de seguridad. Cualquier otra interpretación en alguien que, desgraciadamente, ha tenido que ir a demasiados funerales ya y que ha tenido que acompañar a demasiadas víctimas y a demasiadas familias me parece sencillamente miserable.

P.- Primer Ministro, algunos de los líderes empresariales con los que se han reunido hoy dijeron antes del encuentro que les gustaría que llevara usted hasta Gran Bretaña el euro lo antes posible. ¿Nos puede responder a esta pregunta?

En segundo lugar, en relación con Gibraltar, ¿está dispuesto a discutir o a debatir la cuestión de la soberanía?

Sr. Blair.- Sobre Gibraltar no tengo absolutamente nada que añadir, aparte de lo que ya he dicho antes.

La respuesta que he dado a los líderes empresariales en privado ha sido la misma respuesta que he dado siempre en público, que es que, si se satisfacen las condiciones económicas, el Gobierno va a recomendar al pueblo británico que forme parte del euro. Hemos explicado las condiciones para se aplique y por qué nos gustaría formar parte de la moneda única.

Hay hombres de negocios que ven una gran ventaja en la moneda única en términos de la estabilidad de la divisa; pero tanto ellos como yo aceptan, como acabo de decir, que

es muy importante que las condiciones económicas que hemos establecido sean cumplidas y cumplidas plenamente.

P.- Primer Ministro, el miércoles Peter Hain dijo en Westminster Hall algo nuevo, como que se iba a pedir a ciertas personas que renunciaran a su ciudadanía británica, a los gibraltareños. ¿Usted nos podría decir si esto va a ser así o si no, si va a ser indivisible el ser gibraltareño y británico o no?

Y también una pregunta sobre el diálogo y la participación Peter Caruana, el Ministro Principal. ¿Cuáles son los términos, las condiciones, precisos en los que podría asistir a las conversaciones de Barcelona?

Sr. Blair.- En cuanto a su primera pregunta, las posturas tradicionales de España y de Gran Bretaña son tal y como hemos anunciado en varias oportunidades, y así permanecen. Pero es importante, sin embargo, que hablemos de todos esos temas de manera adecuada dentro del Proceso de Bruselas y ambos estábamos encantados de que se haya relanzado este Proceso.

El Ministro Principal de Gibraltar está invitado a participar como miembro de la delegación británica, y esperamos que así lo haga; pero es muy importante que sigamos hablando de todos esos temas. Es importante para España, para Gran Bretaña y para el pueblo de Gibraltar también.

P.- ¿Por qué es usted favorable a este tipo de proceso con España y, en cambio, contrario al mismo tipo de proceso en una cuestión muy similar que es la cuestión de las Islas Malvinas?

Sr. Blair.- Son situaciones totalmente diferentes. Estamos encantados de que exista ese proceso con España, porque consideramos que es muy importante que conversemos sobre estos temas los dos países. En cuanto a la postura en relación con Argentina, le remito a la conferencia de prensa que di en Argentina hace algún tiempo.

Gracias.